MALCOLM X
Y LA COMUNICACIÓN LIBERADORA

ZENOBIA MARCANO CÓRDOVA
COMPILADORA

LAUICOM
LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS COMUNICACIONES

LEER
LECTURA EMANCIPADORA EN REVOLUCIÓN

índice >

MALCOLM X
Y LA COMUNICACIÓN LIBERADORA

colección

EARLE HERRERA

Reúne y consolida las obras dedicadas a los temas sobre la comunicación popular y alternativa, además de tópicos propios de la guerra multifactorial que intenta contrarrestar la utopía de la liberación nacional. Por lo tanto, aspira descubrir la naturaleza de la guerra asimétrica llevada adelante por el imperialismo estadounidense con la pretensión última de borrar la memoria venezolana y nuestroamericana, popular, bolivariana, chavista.

serie

ALÓ, PRESIDENTE

Representa con contundencia las temáticas comunicacionales que abordan aristas político-ideológicas, histórico-sociales, educativas, pedagógicas y geopolíticas que favorecen el conocimiento de las acciones del poder popular organizado para lograr su liberación en el marco de una guerra asimétrica que intenta eclipsar la memoria y el alcance del proceso bolivariano.

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Delcy Rodríguez Gómez
Presidenta Encargada de la República Bolivariana de Venezuela

Ana María Sanjuán
Ministra del Poder Popular para la Educación Universitaria

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Tania Valentina Díaz González
Rectora de la Universidad Internacional de las Comunicaciones

Fernando Buen Abad Domínguez
Rector Internacional

Wilman Antonio Verdú Canache
Secretario

Luis Miguel Delgado Arria
Vicerrector de Investigación y Creación Intelectual

Tibisay Alexandra León Rodríguez
Vicerrectora Académica

Tamara Valentina Díaz González
Vicerrectora de Asuntos Internacionales

Rafael Simón Rosales Benítez
Vicerrector de Tecnología y Plataformas Digitales

Pedro Luis Penso Sánchez
Director del Centro de Investigación Luis Acuña

Francis Josefina Marval González
Asesora jurídica

Karelly Olivares Moros
Coordinación de Comunicación y Publicaciones VICI

Marcos Pérez
Corrección de textos VICI

FONDO EDITORIAL LEER

Coordinación Editorial: Alexandra Mulino

Edición corrección: María Virginia Guevara

Diseño y diagramación: JRC

Imagen de portada:
Malcom X durante un discurso en un mitin en Harlem, Nueva York, *c.* 1963.

Malcom X y la comunicación liberadora

Zenobia Marcano Córdova (Compiladora)

©De los(as) autores(as)
©LEER, 2026

ISBN: 978-980-8110-27-2
Deposito Legal: MI2026000344

Se permite la reproducción de los contenidos, en cualquier formato, mecánico o digital, siempre y cuando se cite su fuente, se respete el contenido del texto, su autoría, y se mantenga esta nota.

Fondo Editorial LEER
La Universidad Internacional de las Comunicaciones.
Avenida Principal de Los Cortijos, zona Transversal 3, edificio Lauicom, piso 1, oficina Rectorado. Caracas (Petare), Miranda 1071
vrinvestigacion@lauicom.edu.ve | +58 416 185 9658
República Bolivariana de Venezuela

MALCOLM X
Y LA COMUNICACIÓN LIBERADORA

ZENOBIA MARCANO CÓRDOVA

COMPILADORA

LAUICOM
LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS COMUNICACIONES

LEER
LECTURA EMANCIPADORA EN REVOLUCIÓN

ÍNDICE

Prólogo / Rompiendo el silencio:
discurso, liberación y revolución en Malcolm X
ZENOBIA M. MARCANO CÓRDOVA 7

Malcolm X: La relevancia actual del antiimperialismo
negro entre gueto, lucha de clases global y resonancias
revolucionarias en occidente
GERALDINA COLOTTI 25

Anotaciones sobre la vida y obra de Malcolm X:
su contexto y su legado
HÉCTOR GUTIÉRREZ GARCÍA 48

Más allá de la palabra:
Malcolm X y la reconstrucción del sujeto político
colectivo en la comunicación liberadora
ZENOBIA M. MARCANO CÓRDOVA 68

PRÓLOGO

Rompiendo el silencio: discurso, liberación y revolución en Malcolm X

Malcolm X (1925-1965) es uno de esos líderes que el imperialismo se ha encargado de esconder, a fin de evitar que otras generaciones diferentes a las que les tocó compartir en vida, le conozcan y sigan su legado.

Malcolm fue un influyente orador que con un estilo confrontativo, directo, sencillo y convincente, llamó a la población negra de EE. UU. y del mundo (y posteriormente a la blanca) a rebelarse, a organizarse y a luchar contra el imperialismo racista y neocolonialista. Pero además de convencer con su oratoria, Malcolm comunicaba con su ejemplo, mostrando una gran coherencia entre lo que decía y lo que hacía: En una muestra de libertad epistémica, desafió la identidad impuesta por el colonialismo y autodefinió su propia identidad, cambiando el apellido heredado del amo propietario de esclavos, por una "X" en representación del apellido desconocido de sus antepasados africanos.

Esta confrontación pública y comunicacionalmente masiva, tuvo lugar en un contexto específico: la segregación racial, la discriminación, la violencia y el *apartheid* impuesto en EE. UU., hacia la población afrodescendiente desde tiempos de la colonia, que instituyó legalmente desigualdades económicas,

sociales y políticas estructurales luego de la abolición formal de la esclavitud. Esta separación jerárquica entre la población blanca "superior" y la población negra deshumanizada y esclavizada, justificó y sostuvo la impunidad del odio transformado en violencia supremacista blanca del Ku Klux Klan (KKK), que torturó y asesinó colectivamente a través de linchamientos, ahorcó, quemó vivos, incendió casas y amedrentó a la población negra desde 1865 (fin de la guerra de secesión), hasta los años sesenta del siglo XX.

Cuando niño, Malcolm fue víctima de esta violencia (que mató a su padre) y por eso la denunció directamente en sus alocuciones públicas. Señaló que esos crímenes contra la población negra no se debían sólo al color de piel, sino a una política imperialista colonialista y neocolonialista que busca dominar a los pueblos del mundo.

Es en este contexto de violencia y discriminación estructural, que usó su capacidad de conexión y comunicación con la gente, para crear una conciencia política antiimperialista, anticolonialista y antiracista en distintos países y no sólo entre las y los afroestadounidenses. Su crecimiento y evolución política lo llevó a conocer y luchó junto a líderes y jefes de Estado que construían un mundo no capitalista en América como Fidel Castro, y en África como Kwame Nkrumah de Ghana, Ahmed Ben Bella de Argelia, Gamal Abdel Nasser de Egipto, Ahmed Sékou Touré de Guinea, Jomo Kenyatta de Kenia, Patricio Lumumba de El Congo, el presidente Azikiwe de Nigeria y el primer ministro Milton Obote de Uganda (Natambu, 2001, pp. 231-305).

En 1964 visitó Gaza y conoció la resistencia palestina contra la opresión colonial, así como al poeta palestino Harun Hashim Rashid, quien le contó cómo escapó de la masacre de Khan Yunis de 1956, en la que las fuerzas israelíes mataron a 275 palestinos (Stallworth, 2025).

Pasó de así de ser el líder de una organización religiosa islámica negra de EE. UU., (la Nación del Islam, de 1952 a 1964), a ser un líder antiimperialista mundial.

LA DENUNCIA PÚBLICA DE LA MANIPULACIÓN DE LOS MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA

Su crítica al poder de los medios y el señalamiento como responsables y cómplices de la situación de explotación, opresión y desigualdad en su país natal y en el mundo, la resumióen la frase: "Si no estás prevenido ante los medios de comunicación, ellos te harán amar al opresor y odiar al oprimido", pronunciada durante su discurso ante unas dos mil personas en Detroit, Michigan (Malcolm X, 1963).

Malcolm no sólo reveló cómo los medios de difusión masiva manipulan y tergiversan la verdad, sino que formó políticamente a la población para que se diera cuenta de ello y se protegiera, poniendo como ejemplo el tratamiento que daban a la intervención de EE. UU., en El Congo en se entonces:

> En el Congo, aviones lanzaban bombas sobre aldeas africanas. Las aldeas africanas no tienen defensa contra las bombas. Y el piloto no puede saber sobre quién

está cayendo la bomba. Cuando una bomba impacta en un pueblo, todo se va. Y estos pilotos, volando aviones llenos de bombas, lanzando estas bombas sobre aldeas africanas, estaban destruyendo mujeres, estaban destruyendo niños, estaban destruyendo bebés. Nunca has oído ningún escándalo por aquí.

Esto fue un asesinato masivo en el Congo, de mujeres, niños y bebés. Pero no hubo protesta ni siquiera de los liberales blancos, ni siquiera de tus amigos. ¿Por qué? Porque hicieron parecer que era un proyecto humanitario. Dijeron que los aviones eran pilotados por pilotos cubanos estadounidenses y anticastristas […] ¿pero ves cómo, paso a paso, captan tu mente?

[…] estos pilotos son contratados, sus salarios los paga el gobierno de Estados Unidos. Se llaman mercenarios, estos pilotos. Y un mercenario no es alguien que te mata por ser patriota. Te mata por dinero de sangre. Es un asesino a sueldo. Esto es lo que significa un mercenario. Y pueden coger a estos asesinos a sueldo, meterlos en aviones americanos, con bombas americanas, y lanzarlos sobre pueblos africanos, haciendo volar en pedazos a hombres negros, mujeres negras, niños negros, bebés negros, y a vosotros, los negros sentados aquí tranquilos como si ni siquiera os involucrara

Lo llaman un proyecto humanitario y que lo hacen en nombre de la libertad. Y todo esto, estos términos gloriosos, se usan para allanar el camino en tu mente para lo que van a hacer.

Todo esto fue un acto a sangre fría por parte de vuestras potencias occidentales, es decir, las potencias occidentales aquí en Estados Unidos —los intereses de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Bélgica y demás— quieren

> la riqueza del Congo, además de su posición geográfica estratégica (Malcolm X, 1965, en Goodman, 1997).

Más adelante continúa develando cómo los medios de difusión masiva trazan una estrategia para tergiversar la verdad:

> El proceso paso a paso que se utiliza fue empleado por la prensa: primero avivan la llama de tal manera que generan histeria en la mente del público. Y luego cambian de rumbo y avivan la llama de una manera diseñada para ganarse la simpatía del público. Y una vez que pasan de la histeria a la simpatía, su siguiente paso es conseguir que el público les apoye en cualquier acto con el que se preparen para caer. Estás tratando con una máquina internacional fría y calculadora, tan criminal en sus objetivos y motivos que tiene las semillas de su propia destrucción, justo dentro de ella.

Malcolm concluyó que los medios de difusión masiva son la entidad más poderosa del planeta, porque "tienen el poder de hacer al inocente culpable, y al culpable inocente […] Porque ellos controlan las mentes de las masas".

MALCOLM X: LECCIONES DE UN GRAN COMUNICADOR

Consciente del poder de los medios de difusión masiva, Malcolm fundó el periódico de la Nación del Islam, organización musulmana a la que se unió en los años cincuenta. El periódico, llamado *Muhammad Speaks*,

lo imprimía en el sótano de su casa y exigía a cada miembro masculino de la organización vender un número asignado de periódicos en la calle, como técnica de reclutamiento y recaudación de fondos. (Enciclopedia Británica, 2026).

Sin embargo, fue su oratoria la que le permitió captar la atención de miles de personas. Sus discursos, estudiados actualmente en clases de formación política, así como las entrevistas que dio a numerosos medios impreso y programas de radio y televisión, abrieron procesos de concienciación y debate público entre la población negra. Constantemente hacía llamados a la no integración pacífica dentro del sistema de muerte imperialista, y proponía como alternativa luchar por el derecho a la autodefensa y a la liberación para construir otro mundo de igualdad y dignidad humana.

Un análisis sobre su discurso, realizado por Aishah Jones (2021) destaca el uso de los pronombres "nosotros" y "tú" para crear una conexión especial que llamaba a la reflexión y la acción de los pueblos:

> El uso de "nosotros" a lo largo del discurso tiene la función no sólo de consolidar su lugar como uno de los espectadores, sino también de consolidar el lugar del público como su igual. Al hacerlo, Malcolm incluye a sus oyentes en sus diálogos. De hecho, la grabación de audio, llena de aplausos, risas y exclamaciones en respuesta a las palabras de Malcolm, sugiere sin duda que los miembros del público sienten que también participan en una discusión igualitaria, en lugar de ser sermoneados o menospreciados.

> El uso del pronombre en segunda persona "tú" sirve para poner la agencia directamente en manos del público de Malcolm, directamente en el regazo de la comunidad negra. En lugar de usar la voz pasiva para describir las injusticias cometidas a la comunidad negra (por ejemplo, "Fuimos fallados por el gobierno" o "fuiste engañado por el hombre blanco"), Malcolm emplea la voz activa: "El gobierno nos ha fallado" y "te engañó". Al asignar plena agencia tanto a la comunidad negra como al gobierno de EE. UU. a los blancos.

Un ejemplo de este uso de la voz activa para interpelar y generar compromiso en quien lo escucha, lo tenemos en un fragmento de su discurso titulado "El voto o la bala", de 1964:

> Tú y yo nunca hemos visto democracia; todo lo que hemos visto es hipocresía […] vemos América no a través de los ojos de alguien que ha disfrutado de los frutos del americanismo, sino a través de los ojos de alguien que ha sido víctima del americanismo. No vemos ningún sueño americano; sólo hemos experimentado la pesadilla americana. No nos hemos beneficiado de la democracia estadounidense; sólo hemos sufrido la hipocresía de Estados Unidos (Malcolm X, 1964b).

Al respecto destaca Jones que después de declarar directamente quién es responsable de la situación de la América negra, precisaba lo que las y los afroamericanos podían hacer para mejorar su situación, a fin de cambiar la mentalidad de "contemplación o autocompasión", por una mentalidad de acción directa.

Sus habilidades discursivas las colocó al servicio de la creación de conciencia étnica, de clase y conciencia histórica:

Queremos hablar clara y directamente en un lenguaje que todo el mundo pueda entender con facilidad.

> Así es, somos gente negra, los llamados negros; ciudadanos de segunda, exesclavos, Tú no eres más que un esclavo, no te gusta que te lo digan. Pero, ¿qué otra cosa eres?, eres un exesclavo. No llegaste en el buque Mayflower, llegaste en un barco de esclavos. Encadenado como un caballo o una vaca o una gallina. Y los que llegaron en el Mayflower son los que te trajeron aquí. Te trajeron los llamados peregrinos o padres fundadores de la patria. Ellos fueron los que te trajeron (Malcolm X, 1963)

Con este tono Malcolm le habló directamente al pueblo de los EE. UU. Cuando viajó a África, habló a través de los medios de difusión masiva a los pueblos de Egipto, Etiopía, Tanganyika (ahora Tanzania), Nigeria, Ghana, Guinea, Sudán, Senegal, Liberia, Argelia y Marruecos (Natambu, 2001, pp. 231-305).

Su discurso político sirvió no sólo para llamar a la acción revolucionaria, sino para debatir su sentido, su significado, el "para qué" de una revolución necesaria:

> Mire la Revolución Americana en 1776. ¿Esa revolución fue para qué? Para la tierra. ¿Por qué querían tierras? Independencia […] se basaba en la tierra, la base de la independencia. La Revolución Francesa, ¿en qué se basó? Los sin tierra contra el terrateniente. ¿Para qué sirvió? Tierra.

> La Revolución Rusa, ¿en qué se basó? Tierra; los sin tierra contra el terrateniente.
>
> La Revolución China: querían tierras. Expulsaron a los británicos.
>
> La revolución se basa en la tierra. La tierra es la base de toda independencia. La tierra es la base de la libertad, la justicia y la igualdad (Malcolm X, 1963).

Su conciencia de la importancia de la propiedad sobre la tierra como base material para construir autonomía y bienestar social, fuera de la desigualdad que generó el capitalismo, lo llevó a proponer una filosofía y una acción económica de liberación para una revolución:

> Nuestra filosofía económica es que debemos obtener el control económico sobre la economía de nuestra propia comunidad, las empresas y las otras cosas que crear empleo para que podamos proporcionar puestos de trabajo a nuestra propia gente de tener que hacer piquetes y boicotear y rogar a alguien más por un trabajo (Malcolm X, 1964a).

Este llamado masivo a la acción, su "creciente capacidad para crear coaliciones entre ideologías y razas", su afán por revelar que Estados Unidos era "el centro de un sistema global de capitalismo racial" (Stallworth, 2025), así como su giro hacia la liberación negra como parte de una lucha internacionalista contra el colonialismo y el imperialismo, pero sobre todo para crear autonomía, independencia, igualdad y justicia, fue lo que muchos autores identifican como las principales causas de su asesinato.

Malcolm X fue asesinado el 21 de febrero de 1965. Le dispararon 16 veces. Meses antes habían lanzado tres bombas contra su casa, tal como históricamente lo había hecho el Ku Klux Klan. Sólo tenía 39 años.

IMPERIALISMO Y RACISMO: LA VIGENCIA DE MALCOLM X DESDE EL MARXISMO NEGRO

Malcolm X mantuvo una expresión discursiva y comunicativa incisiva sobre la relación entre imperialismo y racismo. Denunció en tiempo real cómo este sistema operaba tanto en los guetos de Harlem como en las colonias del Congo. Su análisis confirmaba la tesis central del marxismo negro: que el racismo es la condición estructural de posibilidad del capitalismo en su fase imperialista.

Cuando Lenin define el imperialismo como la fase monopolista del capitalismo en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1917), argumentó que este sistema requiere la superexplotación de pueblos colonizados para mantener la tasa de ganancia en las metrópolis, a través de la exportación de capitales, la dominación financiera y el reparto territorial del mundo.

Aunque no desarrolló exhaustivamente la dimensión racial, un marxismo negro usó su análisis como base para entender cómo surgió el capitalismo y fue mutando hacia su fase imperialista, gracias a jerarquías raciales.

Eric Williams, en *Capitalismo y esclavitud* (1944), demuestra históricamente que la esclavitud racializada (legitimada gracias a la creencia en la existencia

de una jerarquía entre "razas superiores" y "razas inferiores") no fue producto de prejuicios innatos, sino una consecuencia estructural del desarrollo capitalista. Williams sostiene que "la esclavitud negra fue la que creó el capital que financió e hizo posible la Revolución Industrial" (Williams, 1944, p. 52), estableciendo un vínculo dialéctico entre racismo y acumulación capitalista. Así, el racismo se configura como una ideología funcional al imperialismo, justificando la deshumanización necesaria para la explotación colonial.

Cedric Robinson, en Black Marxism: *The making of the black radical tradition* (1983), profundiza esta relación al argumentar que el capitalismo no surgió como ruptura del feudalismo, sino que se construyó sobre fundamentos raciales preexistentes en Europa, dando lugar a lo que se denomina "capitalismo racial". Robinson (1983) afirma: "El capitalismo mundial requería de la diferenciación racial para organizar y legitimar la explotación global" (p. 9). Para él, el imperialismo leninista es la expresión geopolítica de este capitalismo racial, donde la división internacional del trabajo se corresponde con una jerarquía racial global. Coincide con Robinsn otra marxista negra, Angela Davis (1983), quien argumenta que "la racialización de las relaciones sociales fue condición necesaria para la expansión imperial" (p. 67).

Walter Rodney, en *Cómo Europa subdesarrolló a África* (1972), aplica esta lógica al demostrar cómo el imperialismo europeo sistemáticamente despojó al continente africano, utilizando ideologías racistas para justificar el expolio. Rodney sostiene que

"el racismo fue el arma ideológica principal del imperialismo", ya que permitió presentar la explotación como una "misión civilizatoria" (Rodney, 1972, p. 101).

Esta síntesis de las conclusiones de marxistas negros que indican que el racismo es constitutivo del capitalismo y en su fase imperialista fue perfeccionando la articulación entre la dominación de clase con la opresión racial a escala global, nos sirve para comprender la vigencia del pensamiento de Malcolm X cuando coloca como uno de los ejes principales en su discurso político la vinculación entre la opresión racial y el imperialismo, así como la comprensión del racismo como parte de un sistema mundial de dominación.

A través de su práctica comunicacional explícitamente antiimperialista, Malcolm X identificó al gobierno de EE. UU., como una fuerza que defiende la dominación financiera y monopólica del capitalismo, explota a sus poblaciones negras, de manera similar a como lo hacen en cualquier colonia. Develaba así al imperialismo como un sistema global interconectado, donde la opresión racial doméstica y la explotación colonial externa son dos caras de la misma moneda:

> No puedes entender el racismo en América sin entender que es la extensión doméstica del imperialismo. El mismo sistema que esclavizó a África, que colonizó Asia, es el que mantiene al negro americano en guetos. Es un sistema mundial de dominación blanca (Malcolm X, 1965, en Breitman, 1970, p. 89).

Se opuso al gobierno estadounidense no sólo por cómo trataba a los negros estadounidenses, sino por cómo desestabilizaba y dominaba a otras naciones. Denunció la participación de la CIA en asesinatos y golpes de Estado en África y América Latina. Puso al descubierto el apoyo de Estados Unidos al *apartheid* en Sudáfrica. Y denunció la hipocresía de una nación que afirmaba defender la libertad en el extranjero mientras la negaba en su propio país (Stallworth, 2025).

Malcolm también condenó la guerra de Vietnam por ser una guerra más para extender la hegemonía estadounidense en Asia y seguramente influyó en el boxeador Cassius Clay, quien se negó a ir a combatir en la guerra de Vietnam en 1967, cuando el 64 % de todos los afroamericanos elegibles fueron reclutados, a diferencia de sólo el 31 % en el caso de los blancos elegibles "Oposición negra a Vietnam" (Amistad Digital Resource, s. f).

Cassius Clay (quien cambió su nombre a Muhammad Alí cuando se hizo musulmán y se unió a la Nación del Islam en 1964, organización donde Malcolm X fue su mentor) afirmó en esa ocasión que no tenía problemas con el Viet Cong, coincidiendo así con la críticas de Malcolm sobre ir a luchar por una nación en el extranjero, siendo que esa nación negaba derechos a los afroestadounidenses. Una frase célebre de Alí fue:

> Ningún Viet Cong me ha llamado jamás "negro". ¿Por qué deberían pedirme que me ponga el uniforme y me vaya a 10 mil millas de casa y lance bombas y balas sobre personas morenas mientras los llamados negros en Louisville son tratados como perros?

Ya en 1963 Malcolm X llamaba a reflexionar sobre el sentido del patriotismo de la población negra respecto a Estados Unidos, exacerbado por los medios de difusión masiva en cada guerra para que fueran a luchar por un país que históricamente se les había violentado, negado y segregado:

> […] el hombre blanco te envió a Corea, sangras. Te envió a Alemania, sangraste. Te envió al Pacífico Sur para luchar contra los japoneses, sangraste. Sangras por los blancos, pero cuando se trata de ver tus propias iglesias siendo bombardeadas y chicas negras asesinadas, no tienes sangre. Sangras cuando el hombre blanco dice sangrar; muerdes cuando el hombre blanco dice mordisco; y ladras cuando el hombre blanco dice ladrar. Odio decir esto sobre nosotros, pero es cierto. ¿Cómo vas a ser no violento en Mississippi y Alabama, cuando sus iglesias están siendo bombardeadas, y sus niñas están siendo asesinadas, y al mismo tiempo se van a poner violentos con Hitler, y Tojo, y alguien más que ni siquiera conocen.

La historia daría la razón a Malcolm X y a Muhamad Alí: En 1967, aproximadamente 300 mil afroamericanos habían servido en la Guerra de Vietnam y fueron quienes participaron en combates en mayor porcentaje y sufrieron bajas a un ritmo más alto, en comparación con la población blanca (Elsbury, 2022). Cuando regresaron de la guerra, aún continuaba el racismo estructural en EE. UU.

SU DENUNCIA DEL NEOCOLONIALISMO COMO NUEVA FORMA DE DOMINACIÓN IMPERIAL

Además de develar públicamente en sus discursos al imperialismo como un sistema de dominación globalizado, advertía a los pueblos del neocolonialismo como nueva forma de dominación imperial. En su discurso Against Neocolonialism (1965), Malcolm X decía:

> El colonialismo clásico ha muerto, pero ha sido reemplazado por un neocolonialismo más peligroso. Ahora, las corporaciones multinacionales y las instituciones financieras controlan a los líderes africanos, manteniendo la dependencia económica (Malcolm X, 1965, citado en Cone, 1991, p. 215).

Es claro entonces el aporte comunicacional que dio Malcolm X para elevar la lucha contra el racismo a una lucha antiimperialista, conectando explícitamente las teorías del marxismo con la praxis revolucionaria.

Como señaló Robin D.G. Kelley (2002), "Malcolm X comprendió que la liberación negra requería la destrucción del imperio estadounidense, no su inclusión en él" (p. 62), y esta comprensión antiimperialista sigue ofreciendo un marco indispensable para analizar las continuidades en las formas contemporáneas de dominación imperialista racial.

Por último, quisiera destacar la vigencia del pensamiento de Malcom X en los tiempos que corren, tal como lo reseña el profesor Stallwotrh (2025):

Sus advertencias sobre el poder de Estados Unidos —su fundamento en el capitalismo racial, su dependencia de la violencia y su alcance global— se confirman en cada ataque con drones, en cada asesinato policial, en cada acuerdo armamentístico multimillonario y en cada barrio abandonado del país. También lo es su llamamiento a la solidaridad global: no se trata de reformar la maquinaria de opresión, sino de desmantelarla por completo. «No hay revolución en la que se le suplique al sistema de explotación que te integre», declaró en 1964. «Las revoluciones derrocan los sistemas».

Zenobia M. Marcano Córdova*

* Investigadora y docente de la Universidad Internacional de las Comunicaciones (Lauicom). Facilitadora y coordinadora de la Maestría en Educomunicación en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (Cepap), de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

REFERENCIAS

Amistad Digital Resource. (s. f). Era de los derechos civiles, sección 13. Columbia University. https://www.amistadresource.org/civil_rights_erz/black_opposition_to_vietnam.html

Breitman, G. (Ed.). (1970). *Por cualquier medio necesario: Discursos, entrevistas y una carta de Malcolm X*. Pathfinder Press.

Breitman, G. (Ed.). (*Malcolm X habla: Discursos y declaraciones seleccionados*. Grove Press.

Cone, J. H. (1991). *Martin y Malcolm y América: ¿Un sueño o una pesadilla?* Orbis Books.

Davis, A. Y. (1983). *Mujer, raza y clase*. Vintage Books.

Elsbury, Wi. (2022). *Minorías raciales, étnicas y religiosas en la Guerra de Vietnam: una guía de recursos*. Library of Congress – Research Guides. https://guides.loc.gov/racial-ethnic-and-religious-minorities-in-the-vietnam-war

Enciclopedia Británica. (2026). Muhammad Speaks. Britannica. https://www.britannica.com/topic/Muhammad-Speaks

Goodman, A. (19 de mayo de 1997). *Extracto de un discurso que Malcolm X pronunció en Detroit sobre el Congo*. Democracy Now. https://www.democracynow.org/1997/5/19/excerpt_of_a_speech_malcolm_x

Jones, A. (2021). *La papeleta o la bala: El ultimátum de Malcolm X para América*. Ángulos. https://cmsw.mit.edu/angles/2021/the-ballot-or-the-bullet

Kelley, R. D. G. (2002). *Sueños de libertad: la imaginación radical negra*. Beacon Press.

Lenin, V. I. (1917). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Editorial Progreso.

Natambu, Kofi. (2001). *Malcolm X (Critical Lives)*. Alpha Books – Penguin.

Malcolm X. (10 de noviembre de 1963). Mensaje a las Bases. [Discurso principal]. Pronunciado en la reunión de la Conferencia Norteña de Líderes de Base Negros (Northern Negro Grass Roots Leadership Conference) en la iglesia King

Solomon Baptist Church en Detroit. Versión en castellano por Munir Valencia, para OtroMadrid, en Marxists Internet Archive, diciembre de 2012. https://www.marxists.org/espanol/malcolm_x/obras/1963/nov/10.htm

Malcolm X. (8 de abril de 1964a). La Revolución Negra. [Discurso Principal]. Pronunciado en la Universidad Barnard College de Nueva York, 8 de abril. ICIT Library. https://www.icit-digital.org/articles/malcolm-x-on-the-black-revolution-april-8-1964

Malcolm X. (3 de abril de 1964b). El voto o la bala. [Discurso principal]. Pronunciado en Cleveland, Ohio. Carpetas Docentes de Historia. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-3/fuentes/iii-los-anos-dorados-en-el-capitalismo-central/malcolm-x-el-voto-o-la-bala

Robinson, C. J. (1983). *Marxismo negro: la creación de la tradición radical negra*. University of North Carolina Press.

Rodney, W. (1972). *Cómo Europa subdesarrolló a África*. Bogle-L'Ouverture Publications.

Stallworth, D. L. (5 de agosto de 2025). *¿Qué hizo peligroso a Malcolm X?* Jacobin. https://jacobinlat.com/2025/08/que-hizo-peligroso-a-malcolm-x/

Williams, E. (1944). *Capitalismo y esclavitud*. University of North Carolina Press.

MALCOLM X: LA RELEVANCIA ACTUAL DEL ANTIIMPERIALISMO NEGRO ENTRE GUETO, LUCHA DE CLASES GLOBAL Y RESONANCIAS REVOLUCIONARIAS EN OCCIDENTE

GERALDINA COLOTTI*

* Periodista, escritora italiana y analista internacional. Directora de la edición itialiana de *Le Monde Diplomatique*. Ha publicado más de diez libros entre ensayo, poesía, cuentos y novelas, entre ellos *Yo lo vi, no me lo contaron* (2011; reedición 2016), dedicado a su experiencia de la Revolución Bolivariana. Como articulista colaboró desde 1999 con el periódico *Il Manifesto* (del que hoy es responsable en América Latina).

RESUMEN

Este ensayo analiza la figura de El-Hajj Malik El-Shabazz, Malcolm X, no sólo como un ícono del nacionalismo negro, sino como un pensador fundamental del antiimperialismo internacionalista cuya tesis central define el gueto afroamericano como una "colonia interna". Se argumenta que su visión trascendió la lucha por los "derechos civiles" (integración) hacia la exigencia de los "derechos humanos" (liberación), identificando el racismo estructural estadounidense como una función esencial para la acumulación capitalista y la división de la clase obrera.

La evolución ideológica de Malcolm X, marcada por su distanciamiento del separatismo religioso e inmersión en el pan-africanismo, lo llevó a alinear la lucha de los afrodescendientes con la descolonización global, una perspectiva que influyó a movimientos posteriores como el Black Panther Party, incorporando el feminismo revolucionario y la figura del prisionero político como vanguardia. Finalmente, el trabajo explora las resonancias de su legado en Europa, ejemplificado por grupos como los italianos Nuclei Armati Proletari (NAP), quienes adaptaron el concepto de "colonia interna" para analizar la represión estatal contra el subproletariado y los encarcelados, confirmando la validez transnacional de su llamado a un frente unitario y antimperialista global.

INTRODUCCIÓN Y TESIS: MALCOLM X COMO PENSADOR DE LA RUPTURA Y EL "GUETO" COMO COLONIA INTERNA

La figura de El-Hajj Malik El-Shabazz, conocido en el mundo como Malcolm X, se alza como un parteaguas en el panorama político e ideológico del siglo XX. Lejos de ser simplemente un ícono del nacionalismo negro, su evolución intelectual y su crítica radical al sistema estadounidense ofrecen una de las lecturas antiimperialistas más penetrantes del conflicto de clases, un análisis que mantiene una sorprendente y dramática actualidad.

La tesis central que guía esta reflexión es que el pensamiento maduro de Malcolm X no puede reducirse a una cuestión racial, sino que constituye una teoría del conflicto de clases en clave internacionalista. Él fue el pensador que supo desnudar la democracia burguesa estadounidense, revelando el nexo estructural entre el racismo interno y el imperialismo global.

Para los comunistas, su legado es crucial porque él llevó el análisis materialista, a menudo teórico y distante, al centro de la carne social, definiendo el gueto afroamericano no como un simple barrio degradado, sino como una "colonia interna".

Esta definición es el punto de partida de su ruptura: si el gueto es una colonia, los afrodescendientes no luchan solo por los "derechos civiles" dentro del sistema (como hacía una parte del Movimiento por los Derechos Civiles), sino por los "derechos humanos" y la liberación nacional en sentido "tercermundista", como todos los pueblos oprimidos por las potencias coloniales y neocoloniales. Su estrategia

no apuntaba a la integración en el orden burgués blanco, sino a su destrucción, reemplazándola con una autodeterminación política y económica que colocaba al pueblo negro como vanguardia revolucionaria. Su filosofía encarnaba la idea de que la descolonización no era un fenómeno geográficamente limitado, sino un proceso global que debía inevitablemente involucrar también a los centros del poder imperial.

En su visión, la burguesía estadounidense utilizaba el racismo como el instrumento más potente para la división de la clase trabajadora: la supresión del negro no era un accidente moral, sino un imperativo económico para mantener bajos los salarios y fragmentar la conciencia de clase.

Un análisis que, aunque no siempre explicitado en los términos ortodoxos del marxismo, comparte su matriz materialista: la condición de opresión está determinada por las relaciones económicas y la estructura del poder, no por la mera moral. El racismo estructural funge como mecanismo de super-explotación y control social esencial para la reproducción capitalista.

Hoy, frente al avance del neoliberalismo salvaje y la represión de carácter global, la urgencia del antiimperialismo de Malcolm X no ha disminuido. Su llamado a la unidad de los pueblos oprimidos ha encontrado una resonancia inesperada también fuera del contexto estadounidense, influenciando las formaciones revolucionarias en Europa.

En particular, su legado se ha filtrado en los debates de la izquierda extraparlamentaria italiana,

proporcionando inspiración para el análisis y la praxis de grupos como los Nuclei Armati Proletari (NAP), que han buscado aplicar la idea de la "colonia interna" y de la guerrilla urbana al contexto de las cárceles y los márgenes sociales italianos, como veremos en los capítulos sucesivos.

Partir de Malcolm X significa aceptar el desafío de una lucha que no es nacional, sino de clase global, y que debe enfrentar el poder imperialista dondequiera que se manifieste.

EL ANÁLISIS MARXISTA DE LA CUESTIÓN RACIAL: EL CAPITAL Y LA PIEL NEGRA

Para captar la actualidad del pensamiento de Malcolm X, es indispensable sustraerlo de la interpretación meramente identitaria o religiosa y encuadrarlo como una forma de marxismo heterodoxo que colocó la "raza" en el centro de la estructura de acumulación capitalista estadounidense. Su evolución intelectual lo llevó a comprender que el racismo no es un defecto moral o un prejuicio individual, sino una función estructural indispensable para el capital.

El análisis marxista clásico enseña que el capitalismo genera un ejército industrial de reserva para mantener bajos los salarios y disciplinar la fuerza de trabajo. En Estados Unidos, la población negra, heredera de la esclavitud, ha sido históricamente confinada a la base de este ejército de reserva en una condición de super-explotación que hunde sus raíces en la historia económica del país.

Después de la abolición formal de la esclavitud, los mecanismos como el *Jim Crow* y el *sharecropping* (aparcería coercitiva) en el Sur mantuvieron la fuerza de trabajo negra en una condición de semiesclavitud, esencial para la reconstrucción post-Guerra Civil, garantizando que los propietarios de tierras pudieran acceder a mano de obra casi gratuita y sin derechos.

Esta institucionalización de la miseria fue un factor clave para la recuperación económica del Sur y para la acumulación de capital a nivel nacional, actuando como una forma de acumulación primitiva continua dentro de los confines.

Posteriormente, con la "Gran Migración" hacia el Norte industrial (entre los años 1910 y 1970), los afrodescendientes fueron utilizados como un reservorio de mano de obra flexible, confinados en guetos urbanos segregados a través de políticas de vivienda estatales y prácticas bancarias discriminatorias (como el *redlining*), creando una reserva de mano de obra disciplinada que inundaba el mercado laboral en los periodos de expansión y era expulsada primero en los de crisis.

Esta segregación espacial y económica no era casual, sino una deliberada estrategia de control del trabajo y de fragmentación de la solidaridad de clase. Malcolm X fue el primero en ver y nombrar esta estrategia, definiéndola como "terrorismo económico". El racismo actuaba como un impuesto implícito al trabajador negro, que iba transfiriendo riqueza de los más pobres a los más ricos.

Malcolm X, aun sin citar directamente a Marx, describió con claridad este mecanismo: el hombre

negro, forzado al gueto-colonia, no era simplemente pobre, sino sistemáticamente excluido del acceso al capital (a través del *redlining* inmobiliario y el negado acceso a los préstamos) y, al mismo tiempo, sometido a una represión estatal (la policía como ejército de ocupación) que mantenía su *status* subalterno. La violencia de Estado no era un exceso, sino el administrador necesario de la colonia.

Su crítica a la retórica de los "derechos civiles" era esencialmente marxista. Él se burlaba de la idea de tener que "mendigar" los derechos a una clase dominante que los negaba por necesidad económica. Si el capital requería la fuerza de trabajo super-explotada de los negros para maximizar el beneficio y para crear una reserva de mano de obra flexible, entonces la emancipación no podía ocurrir a través de la pacífica integración en ese sistema, sino sólo a través de la ruptura revolucionaria que pusiera en discusión toda la infraestructura económica.

El sistema no podía permitirse distribuir equitativamente la riqueza y los derechos sin colapsar, y la promesa de integración era vista por Malcolm X como un intento de cooptación y neutralización de la potencial carga subversiva de la lucha negra. La integración, decía, no era deseable en un sistema podrido.

El racismo, en esta perspectiva, sirve para dividir la clase trabajadora. Manteniendo al trabajador blanco en una condición de "aristocracia del salario" (aunque ilusoria y precaria) respecto al negro, el capital impide la formación de una conciencia de clase unitaria. Malcolm X comprendió que el enemigo

no era el "blanco" en tanto persona, sino el sistema blanco de poder burgués y capitalista. Él invitaba a los negros a no odiar al "pequeño hombre blanco" (a menudo también explotado), sino a reconocer al enemigo común en el poder financiero y corporativo que obtenía beneficios del mantenimiento de las divisiones raciales.

El concepto de "colonia interna" es la traducción política de este análisis económico: los recursos humanos y económicos del gueto son explotados por el capital externo, mientras que los habitantes son privados de la soberanía política y económica sobre su propia vida, una condición indistinguible del saqueo colonial operado por las potencias occidentales. El análisis es tanto más radical cuanto más evidencia que el racismo y la segregación no son vestigios precapitalistas, sino mecanismos esenciales para la modernidad capitalista misma.

Tras su salida de la Nation of Islam (NOI), Malcolm X abandonó el separatismo cultural-religioso y refinó esta lectura materialista. Su visión se desplazó de salvar el alma religiosa del "negro" a organizar la acción política del afrodescendiente como sujeto revolucionario oprimido a nivel global. Este paso fue determinante, porque proyectó la lucha del gueto en una dimensión internacional, sentando las bases para el análisis antiimperialista que desarrollaría plenamente poco antes de su asesinato.

Es en esta fase que Malcolm X se acerca claramente a la lucha de clases marxista, viendo en la solidaridad con los pueblos del entonces Tercer Mundo la verdadera vía para la liberación.

LA EVOLUCIÓN INTERNACIONALISTA Y EL LEGADO GLOBAL: LA INFLUENCIA EN PENSADORES Y REVOLUCIONARIOS ANTICOLONIALISTAS

El punto de inflexión ideológico de Malcolm X ocurrió con el abandono de la Nation of Islam (NOI) en 1964 y los sucesivos viajes a África y Oriente Medio. Esta fase marcó la cúspide de su comprensión antiimperialista y su transformación de líder nacionalista-separatista a internacionalista revolucionario.

Él comprendió que la lucha por la liberación de los negros estadounidenses no estaba aislada, sino que formaba parte de la lucha global de los pueblos del llamado Tercer Mundo contra las potencias capitalistas.

Su genio político radicó en la maniobra de elevar el conflicto de una cuestión de "derechos civiles" internos (gestionable, y a menudo cooptable, por el gobierno de EE. UU.) a una cuestión de "derechos humanos" internacional.

Esto le permitió llevar la acusación contra Estados Unidos ante las Naciones Unidas, equiparando la opresión sufrida por los negros americanos a la violencia colonial ejercida en el Congo, Vietnam y Sudáfrica.

El imperialismo, como sistema político y económico, era un monolito que actuaba indistintamente tanto en el extranjero, a través del apoyo a regímenes títeres y la explotación de recursos, como dentro de las fronteras nacionales, a través de la represión y la segregación. Esta perspectiva lo puso en contacto

directo con los máximos pensadores y jefes de Estado anticolonialistas de la época, en particular aquellos influenciados por el "Espíritu de Bandung".

La Conferencia de Bandung de 1955 había sancionado la unidad de los países afroasiáticos contra el colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo, definiendo un claro frente Tercer-mundista. Malcolm X se insertó con vigor en este surco, encontrando figuras clave del Panafricanismo y del movimiento de los No Alineados como Kwame Nkrumah (Ghana); Julius Nyerere (Tanzania); el líder egipcio Gamal Abdel Nasser; y figuras revolucionarias como Fidel Castro.

Estos líderes proporcionaban un modelo de Estado poscolonial que, aunque con contradicciones, buscaba la autonomía económica y política a través de la nacionalización y la solidaridad Sur-Sur, en una época de creciente guerra fría ideológica. El objetivo de Malcolm X era superar la narrativa de guerra fría para concentrarse en la lucha anticolonial global.

En sus discursos en África, Malcolm X insistió en que Estados Unidos era culpable de neocolonialismo tanto en el extranjero como en casa. No sólo apoyó abiertamente las luchas de liberación armada (como las de Mozambique y Angola), sino que pidió explícitamente a los líderes africanos que no cayeran en la trampa de la retórica americana sobre la integración, y que presentaran el caso de la opresión de los 22 millones de afroamericanos como un crimen contra la humanidad, sustrayendo así la cuestión racial de la jurisdicción interna de Washington y poniéndola como tema de debate internacional bajo la égida anticolonial de la ONU.

Él veía su lucha como parte de la "revolución negra mundial". Su énfasis en la autodefensa estaba en línea con la necesidad de los movimientos de liberación nacional de utilizar todos los medios necesarios, incluida la violencia revolucionaria.

Su mensaje fue de ruptura: no se podía pedir al verdugo que dejara de matar; había que unirse a quienes estaban luchando contra el verdugo. Esta orientación influyó profundamente en figuras que buscaban deconstruir la mentalidad colonial. Aunque no se conocieron, su pensamiento resuena con el análisis de Frantz Fanon (muerto en 1961), en particular su énfasis en la necesidad de la violencia liberadora y de la liberación mental y cultural de la dependencia psicológica del colonizador.

Fanon, en su célebre *Los condenados de la tierra*, teoriza la violencia como instrumento catártico y organizativo; Malcolm X, de modo pragmático, la veía como la única respuesta lógica a la violencia estructural del Estado. Malcolm X proporcionó la prueba viviente de que el oprimido estadounidense, despreciado y aislado, podía alzar la cabeza como un digno representante del Tercer Mundo, fundando la Organization of Afro-American Unity (OAAU) como puente entre el gueto y las naciones africanas.

La OAAU estaba claramente inspirada en la Organización de la Unidad Africana (OUA) y buscaba unir a los afrodescendientes estadounidenses en una plataforma política secular e internacionalista.

Su pensamiento actuó como catalizador para los movimientos revolucionarios. Su análisis del gueto como "colonia interna" y su llamado a la autodefensa

fueron fundacionales para organizaciones como el Black Panther Party (BPP). Su visión internacionalista proporcionó el marco teórico para la sucesiva fusión entre nacionalismo negro y doctrinas marxistas-leninistas, superando los límites del nacionalismo cultural para abrazar un internacionalismo de clase radical, como explicitado en el programa de diez puntos del BPP, que unía peticiones prácticas (como viviendas y trabajo) a peticiones políticas (como autodeterminación y liberación de los prisioneros).

Su sacrificio cementó su figura como un punto de referencia ideológico para todos aquellos que, en cualquier continente, rechazaban la falsa elección entre integración subalterna y aislamiento, optando en cambio por la lucha armada y política contra el centro del poder mundial.

IV. LA ACTUALIDAD DEL LEGADO: ESTADOS UNIDOS HOY, CUESTIONES DE GÉNERO Y PRISIONEROS POLÍTICOS

El legado de Malcolm X está lejos de confinarse al pasado; es una clave de lectura indispensable para comprender las dinámicas de opresión en Estados Unidos contemporáneo. Su análisis del gueto como "colonia interna" ha evolucionado dramáticamente en el fenómeno de la "detención masiva" (*mass incarceration*), donde las prisiones y el complejo industrial-carcelario han reemplazado, en sentido neoliberal, las cadenas visibles de la esclavitud y las formas más directas del *Jim Crow*.

El análisis de Malcolm X sobre la necesidad económica del racismo para el capital encuentra su máxima y más brutal aplicación en el Complejo Industrial-Carcelario (CIC). Como teorizó Angela Davis en su influyente ensayo "¿Son obsoletas las prisiones?" ("Are prisons obsolete?"), el CIC es el heredero directo de la esclavitud y del *Jim Crow*.

La población afrodescendiente, que constituye un porcentaje desproporcionado de los detenidos (más de un tercio de la población carcelaria, aun siendo sólo el 13 % de la población total), representa una fuerza de trabajo extremadamente barata (o gratuita, dada la decimotercera enmienda que permite la esclavitud para los condenados) y, una vez liberada, es permanentemente excluida del mercado laboral, manteniendo el ejército industrial de reserva.

Malcolm X veía la policía como el ejército de ocupación; hoy, el CIC es la infraestructura de confinamiento económico y político a escala industrial, alimentado por la "Guerra contra las drogas" (instituida primariamente como instrumento de control social y represión política).

El beneficio derivado de las prisiones privadas y del trabajo carcelario es la prueba material de que la opresión no es sólo social sino estrictamente económica.

El eco de su pensamiento resuena potentemente en movimientos contemporáneos como Black Lives Matter. La denuncia de las muertes a manos de la policía y de la represión refleja directamente la visión de Malcolm X: no se trata de "manzanas podridas" (*bad apples*), sino de un sistema podrido que

utiliza la violencia estatal para mantener el orden de la propiedad y del capital.

Los datos muestran que el gasto en policía y cárceles supera con creces las inversiones en educación y servicios sociales en los barrios negros, una señal clara de que el Estado de EE. UU. invierte más en la represión de su "colonia interna" que en su desarrollo, perpetuando el círculo vicioso de la pobreza y el crimen.

Esta reproducción violenta de la desigualdad es la prueba de la validez a largo plazo del análisis de Malcolm X sobre la función esencial del racismo.

LA CUESTIÓN DE GÉNERO Y EL PAPEL DE LAS MUJERES EN EL BLACK POWER

Un análisis marxista del legado de Malcolm X debe abordar el sexismo y el patriarcado heredados de la Nation of Islam (NOI), una estructura que Malcolm X criticó en su fase final. Él reconoció que la lucha por la liberación debía involucrar y respetar a las mujeres en roles de liderazgo, pero el análisis teórico orgánico fue desarrollado por sus sucesores.

El Black Panther Party (BPP) superó estas ambivalencias integrando el feminismo revolucionario en su praxis. Las mujeres no eran sólo la columna vertebral de la organización, sino que a menudo constituían la mayoría (en algunas secciones más del 60 %) y ocupaban roles de liderazgo fundamentales, luchando tanto contra la sociedad blanca como contra el patriarcado interno de la comunidad negra.

Figuras como Elaine Brown, que se convirtió en presidenta del BPP, Kathleen Cleaver, o Assata Shakur (prisionera política y autora de memorias fundamentales, recien fallecida en Cuba), han demostrado que la lucha por la liberación de clase y racial no puede ocurrir si no incluye la liberación de la mujer de la doble opresión (racial y de género).

El BPP comprendió que el patriarcado era intrínseco al capitalismo y que su eliminación era un imperativo revolucionario. Esta corrección del legado de Malcolm X fue una contribución fundamental a la teoría revolucionaria, garantizando que el internacionalismo fuera también interseccional, un concepto que hoy es fundamental para la crítica marxista de las opresiones múltiples.

EL PRISIONERO POLÍTICO COMO VANGUARDIA

La prisión, de donde Malcolm X emergió transformado, se convirtió en la metáfora definitiva de la colonia interna. El sistema carcelario no era un lugar de rehabilitación, sino un instrumento de neutralización política y de segregación de clase. Figuras como George Jackson (cuyo análisis de la cárcel como "colonia interna" fue fundamental y divulgado en su *Soledad Brother*), Angela Davis o Assata Shakur se convirtieron en símbolos del prisionero político: individuos encarcelados no por crímenes comunes, sino por haber desafiado el poder estatal y su orden.

Esta lectura del preso político como vanguardia de la lucha, a menudo radicalizada dentro de los muros,

es el concepto que actúa como verdadero puente ideológico hacia Europa. La sistemática eliminación física y política de los líderes negros (a través del asesinato, el encarcelamiento o el programa COINTELPRO) cristalizó la idea de que el aparato represivo estadounidense era, en realidad, su arma antirrevoucionaria más eficaz, proporcionando un modelo de análisis crítico de la represión también en el contexto europeo, donde los movimientos de contestación se enfrentaban a una violencia estatal creciente.

La identificación del prisionero político como un combatiente, en lugar de como un paria social, fue un potente instrumento de politización masiva que puso en discusión la legitimidad misma del sistema penal.

RESONANCIAS EUROPEAS: LA INFLUENCIA DE MALCOLM X Y DEL BLACK POWER EN LA LUCHA ARMADA ITALIANA (EL CASO DE LOS NAP)

El pensamiento de Malcolm X, filtrado a través del legado del Black Power y el análisis de la "colonia interna" y del "prisionero político", encontró en Europa y en Italia una resonancia inesperada, actuando como una potente lente crítica para una parte de la izquierda revolucionaria. Esta influencia no fue directa o estructural como la de los clásicos marxistas, sino que se manifestó como una inspiración ideológica y praxística para comprender y radicalizar la lucha de clases en el contexto occidental. A finales de los años

sesenta y durante todos los años setenta, Italia vivía una profunda crisis de la hipótesis revolucionaria novecentista. Los intentos de movilización obrera y estudiantil chocaban con la rigidez del Estado y el fracaso de las reformas estructurales, y con el progresivo abandono de la vía revolucionaria por parte del Partido Comunista Italiano (PCI), entonces el más grande de Europa.

Un partido que, tras el golpe en Chile contra Allende (1973), había reconocido a la OTAN y lanzado el "compromiso histórico" con la Democracia Cristiana de entonces, estigmatizando los movimientos estudiantiles del '68 y la izquierda radical como "fascistas rojos".

En este contexto, el análisis del sujeto revolucionario marginado se volvió crucial, en particular tras el surgimiento del llamado "Movimiento del '77" que incluía nuevas figuras sociales excluidas del trabajo en fábrica (precarios, desempleados, estudiantes descolgados).

El libro de Pasquale Abatangelo, guerrillero de los NAP primero y luego militante de las Brigadas Rojas, *Correvo pensando ad Anna*, así como el documental basado en el libro, da amplia cuenta de ello.

Es aquí donde la experiencia afroestadounidense se convirtió en un modelo analítico: si los afrodescendientes eran la "colonia interna" de EE. UU., los grupos marginados de Europa —el subproletariado urbano, los encarcelados, los desempleados del Sur— podían ser leídos como la "colonia interna" del Estado burgués italiano. El análisis del racismo y del colonialismo fue en parte reelaborado

como análisis de la opresión de clase sufrida por los estratos más bajos del proletariado.

Los Nuclei Armati Proletari (NAP) fueron uno de los grupos que manifestaron más explícitamente esta inspiración. Nacidos y crecidos en parte dentro de las cárceles y entre los márgenes sociales (como el subproletariado de Nápoles y Florencia), los NAP actuaron una verdadera importación ideológica de la estrategia y de la retórica anticolonial y del Black Power, en particular por la idea de una guerra asimétrica entre Estado y subproletariado.

La cárcel como frente y la influencia de Jackson

Los NAP, al igual que los militantes del Black Power, concebían la cárcel no como un lugar de rehabilitación, sino como la máxima expresión de la represión de clase. Los detenidos no eran "comunes" criminales, sino prisioneros políticos, combatientes por la libertad, y la lucha armada en el exterior debía ser solidaria y complementaria a la revuelta interna de las "masas carcelarias".

La lectura de las cartas de George Jackson y la emulación de su proyecto de "organización revolucionaria de la prisión" fueron particularmente sentidas entre los detenidos politizados italianos. Esta visión, junto con la propuesta de la "acción directa" y de la "autodefensa armada" contra la violencia sistémica del Estado, debe mucho al legado de Malcolm X y de sus sucesores, quienes habían teorizado la necesidad de responder a la violencia

de Estado con la violencia revolucionaria. La acción de los NAP a menudo estaba dirigida a la liberación de compañeros detenidos o a vengar la violencia carcelaria.

El subproletariado como vanguardia

Los NAP no se dirigían primariamente a la clase obrera organizada y sindicalizada (como hacían las Brigadas Rojas), sino a aquellas franjas de subproletariado, desempleados y marginales que, análogamente al gueto estadounidense, estaban excluidos tanto de la producción como de la representación política.

En este sentido, la identificación de un sujeto revolucionario en los márgenes, radicalizado por la experiencia directa de la represión estatal, resuena con la atención de Malcolm X hacia la base más oprimida de la sociedad. La idea era hacer emerger el conflicto desde abajo, desde las franjas sociales que la izquierda tradicional (incluida aquella parte del movimiento obrero hegemonizada por el Partido Comunista) había ignorado o marginado.

Esta elección de campo, aunque radical, reflejaba una dificultad en organizar la base obrera tradicional, empujando a los grupos armados hacia los márgenes como nuevo polo revolucionario. Una preocupación asumida, en cambio, por las Brigadas Rojas que tenían a la clase obrera como sujeto central del que reunificar todos los demás sujetos sociales interesados en la revolución.

Debate y contaminación ideológica

La influencia del Black Power no se limitó a los NAP. En las revistas y en los debates de la izquierda extraparlamentaria, el análisis de Malcolm X y de sus herederos contribuyó a redefinir el concepto de "malestar social" en términos políticos y revolucionarios. Se discutía abiertamente sobre cómo la lucha por la autodeterminación, el rechazo a la integración y la necesidad de la autodefensa armada podían aplicarse a la lucha de clases italiana, en un periodo en que el terrorismo masivo de Estado y fascista, y la represión política se intensificaban.

El análisis tercermundista ofreció un nuevo paradigma para los grupos que veían en la guerrilla la única respuesta a la represión de la contrarrevolución preventiva del Estado, si bien la aplicación de tales modelos al contexto de una "democracia" occidental compleja como Italia se reveló ideológicamente débil y, al final, tácticamente insostenible.

La falta de una base "racial" clara en Italia obligó a trasladar el concepto de "colonia interna" enteramente sobre bases de clase y geográficas (Norte *vs*. Sur, Centro *vs*. Periferia urbana), demostrando sin embargo la flexibilidad del cuadro analítico malcolmiano.

La experiencia de los NAP, aunque derrotada tácticamente (y militarmente, con el asesinato y la detención de varios de sus militantes), ha dejado preguntas abiertas no sólo sobre la naturaleza represiva del Estado italiano, sino también sobre la necesidad de un análisis de clase que sea capaz de reconocer y unir las diversas formas de opresión

(racial, de género, económica, carcelaria), una tarea que Malcolm X había puesto por primera vez en la escena mundial.

CONCLUSIÓN

El Legado de El-Hajj Malik El-Shabazz para la construcción de un Frente Unitario anti-capitalista, antiimperialista y antipatriarcal resuena en la Internacional Antifascista, lanzada en Caracas.

El análisis del recorrido ideológico de Malcolm X (El-Hajj Malik El-Shabazz) revela una figura cuya relevancia trasciende su tiempo y su geografía. Su contribución principal a la teoría marxista contemporánea reside en haber proporcionado una demostración práctica y militante de cómo el racismo no es una variable moral o un residuo histórico, sino una función esencial y estructural del capitalismo y del imperialismo.

Desenmascarando el "sueño americano" como la pesadilla de la "colonia interna", él ha obligado a la izquierda internacional a reconsiderar el sujeto revolucionario y el lugar de la lucha. Su tesis fundamental —la opresión no es racial sino de clase, manifestada en la piel negra— es hoy más verdadera que nunca, en un contexto de creciente globalización neoliberal.

La actualidad de su pensamiento se manifiesta hoy de manera evidente. Frente a una crisis capitalista global caracterizada por neoliberalismo salvaje, detención masiva y guerras de agresión disfrazadas de "intervenciones humanitarias", su llamado a

traducir la lucha por los "derechos civiles" (la integración en el orden burgués) en una lucha por los "derechos humanos" (la ruptura del orden colonial) sigue siendo la única vía de salida radical.

Los conflictos contemporáneos, desde la brutal represión de la disidencia hasta la "guerra infinita" y el genocidio en Palestina, son la demostración de que el imperialismo es la fase permanente y no superada del capitalismo. Malcolm X nos enseñó que no es posible ser neutral: el individuo no tiene más opción que la de tomar partido por el verdugo o por la víctima.

El legado de El-Shabazz es complejo. Él sentó las bases para una crítica al patriarcado que sus herederos, como las mujeres líderes del Black Panther Party (BPP), han sabido desarrollar en una praxis revolucionaria más completa. Este correcto desarrollo teórico es crucial para el marxismo: la liberación de la mujer (de la doble opresión de clase y de género) y la organización de los estratos más marginales (el subproletariado, los prisioneros) son los requisitos indispensables para la construcción de un frente unitario. La lucha de clases —nos dice la revolución bolivariana— no puede vencer si no reconoce e integra la multiplicidad de las formas de opresión que el capital utiliza para perpetuar su fragmentación.

A esta luz, la influencia de su pensamiento en los movimientos europeos, como testimonia la experiencia de los Nuclei Armati Proletari (NAP) en Italia, revela una profunda intuición: la necesidad de un análisis de clase que vaya más allá de la fábrica y reconozca la violencia estructural del Estado sobre las franjas marginadas.

El intento de aplicar la teoría de la "colonia interna" a las cárceles y al subproletariado italiano fue un síntoma de la crisis de la izquierda tradicional y de la búsqueda de un modelo de lucha más radical.

El legado de Malcolm X es, en definitiva, una invitación constante al internacionalismo. Su visión de un frente unido de los pueblos oprimidos —de los guetos de Harlem a las reservas Mapuches, de los campos de refugiados palestinos a las cárceles europeas— representa la única estrategia posible contra un capital y un imperialismo que son intrínsecamente globales y sin fronteras.

Su sacrificio político y su vida, que pasó de ser un criminal en el sistema a un orador antiimperialista de fama mundial, son la prueba de que el único camino hacia la emancipación pasa por la ruptura revolucionaria con el sistema. Su legado no es sólo memoria, sino praxis política: que el análisis de clase esté siempre afilado por el coraje de su denuncia y que el rugido de los pueblos oprimidos pueda finalmente sustituir el silencio impuesto por el capital.

La lucha continúa, y la voz de Malcolm X sigue siendo una guía indispensable para todos aquellos que creen en un mundo liberado de la opresión y la explotación. Su espíritu, al igual que el de Frantz Fanon y Patrice Lumumba, revive en las luchas anticolonialistas de nuevas vanguardias, que hoy responden al llamado de la Internacional Antifascista lanzado desde la Venezuela bolivariana, que renueva su sueño y la resistencia antiimperialista en el mundo.

ANOTACIONES SOBRE LA VIDA Y OBRA DE MALCOLM X: SU CONTEXTO Y SU LEGADO

Héctor Gutiérrez García*

* Sociólogo. Investigador y profesor de la Universidad Internacional de las Comunicaciones (Lauicom) y del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (Cepap) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodíguez (UNESR).

RESUMEN

Situamos la trayectoria de Malcolm X en el contexto histórico racista y hostil en EE. UU., que fue enfrentado en diferentes períodos por muchas y muchos valientes luchadores que le nutrieron. Esta aproximación histórica nos permite visibilizar mejor sus aportes para la construcción de una comunicación liberadora en términos de descolonización estética popular (desde la consigna antirracista "Lo negro es bello, hermoso"); la crítica a los medios de difusión masiva; el "despertar" ("woke") de una postura antiimperialista y anticolonialista y la defensa de la unidad popular en la diversidad.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CONTEXTO RACISTA Y HOSTIL EN EE. UU.

En lo que hoy conocemos como los Estados Unidos de América (EE. UU.), el territorio habitado por pueblos originarios fue invadido por grupos anglosajones, quienes los arrinconaron en "reservas indias".

Posteriormente esas oligarquías terratenientes esclavizaron a millones de personas secuestradas de África y Asia, para que les trabajasen en sus grandes extensiones de tierra, conocidas como "latifundios" (producto de previos despojos y "legalizadas" bajo la figura capitalista de propiedad privada).

Para "justificar y mantener" esos saqueos de tierra y la explotación de otras vidas humanas, apelaron al racismo y al supremacismo blanco, dado que el gobierno de dicho país (que se autodenomina

"administración") estableció a partir de 1832, una segregación o separación socioeconómica racista practicada "legalmente" en los estados del Sur de EE. UU. hasta 1965, gracias a las las llamadas leyes Jim Crow, y practicada "en los hechos", en los estados del norte.

Las leyes Jim Crow promulgadas a fines del siglo XIX y derivadas de los "Códigos Negros" europeos de 1800 que limitaban los derechos y libertades civiles de la población afrodescendiente y a otros grupos étnicos "no blancos", segregaban o separaban racialmente a las personas en todas las instalaciones públicas y en casi todos los aspectos de la vida diaria, imitando sus derechos. Las instalaciones públicas debían tener partes separadas para blancos y negros (donde el tratamiento y la infraestructura para los negros eran por lo general inferiores a las de los blancos), y los carteles de "Sólo Blancos" y "Sólo Negros" eran recordatorios constantes del orden racial impuesto.

Estas leyes, cuyo nombre, Jim Crow, hace referencia a una sátira racista interpretada por un actor blanco, Thomas Dartmouth Rice, quien pintaba su cara de negro, obligaban legalmente a las personas negras a:

- Usar baños públicos marcados con carteles que indicaban "sólo para personas de color".
- Usar bebederos de agua "sólo para personas de color".
- Comer en una sección separada del restaurante.
- Sentarse en la parte trasera de un autobús o en los trenes.

- Asistir a escuelas e iglesias separadas.
- Utilizar partes separadas en los parques.
- Propietarios blancos aplicaban sus propias leyes Jim Crow, impidiendo a los negros la compra de casas en ciertos barrios, la compra en ciertas tiendas o el trabajo en determinados establecimientos.

Estas leyes también privaban del derecho al voto, instalando un sistema formal de *apartheid* racial en Estados Unidos que derivó en un sinnúmero de desventajas económicas, educativas y sociales, es el antecedente del *apartheid* en Sudáfrica y del régimen racista y supremacista nazi alemán de 1935. La segregación escolar apoyada por el Estado duró hasta 1954, cuando fue declarada inconstitucional. Otras segregaciones duraron hasta 1964, cuando se promulgó la Ley de Derechos Civiles. El derecho de voto fue protegido por la Ley en 1965.

Sin embargo, el racismo en EE. UU., renace en la actualidad tras el ascenso del neofascismo y el supremacismo blanco en Estados Unidos, expresado en numerosos asesinatos extrajudiciales de afroestadounidenses por la policia, que han levantado protestas masivas, marchas y dramatizaciones en diferentes ciudades de EE. UU., desde 2013, así como campañas mundiales en redes sociales Con el uso del hashtag #BlackLivesMatter (en español "Las vidas negras importan"), haciendo evidente que aún continúa la discriminación racial en Estados Unidos.

De esta manera, la cruel explotación de las y los afroestadounidenses fue "establecida" mediante un racismo estructural impuesto desde dicho sistema

político y económico-, y su consecuente racismo institucional, apoyado igualmente en ideologías clasistas y machistas. Además, tales injusticias fueron ratificadas con la "aplicación" de la 13ª Enmienda constitucional de 1865, la cual, aunque proclamaba el fin del esclavismo (también llamado "abolicionismo"), contenía una "excepción" —que fue convertida en norma—, de que no se le aplicasen las libertades constitucionales civiles, políticas y económicas, a aquellas personas que fuese "acusadas y condenadas institucionalmente" por actividades consideradas criminales.

Para cumplir esta "excepción" entonces fue ejecutado un sistema legal y judicial que "estigmatizaba" de delincuentes a casi toda la población afrodescendiente, indígena y latina, dando con ello continuación a la esclavitud colonial mediante tal sistema de criminalización, el cual permitía luego, a cualquier fuerza de seguridad, arrestar a gran parte de la población despojada y empobrecida en dicho país. Una vez encarcelados, se les obliga a trabajar gratuitamente para el Estado (y actualmente para las empresas transnacionales), prolongando así, en los hechos, el esclavismo.

Estos atropellos ocurrieron cuando para esa época, en el territorio "sureño" de dicho país, surgían corrientes fundamentalistas con ínfulas de superioridad y "supremacía": Desde su racismo y machismo, en Georgia unos veteranos escoceses derrotados en la Guerra de Secesión (Nathan Bedford Forrest Klavern, Benjamín Franklin Butler y Eugene Talmadge) fundaron en 1865 al círculo supremacista

"blanco" del Ku Klux Klan (KKK); mientras que el excoronel confederado Alcibiades de Blanc fundó para 1867 en Louisiana a Los caballeros de la Camelia Blanca (The Knights of the White Camelia). Posteriormente el KKK tuvo su mayor apogeo en 1915 y en 1950, lapso durante el cual sufrió una escisión organizativa de carácter protestante y paramilitar llamada "Guardia Negra"/'Black Legion' (1920), organización supremacista blanca fundada por William Shepard.

LA LUCHA HISTÓRICA CONTRA EL RACISMO

Sin embargo, estos escenarios racistas y hostiles fueron enfrentados en diferentes períodos por muchas y muchos valientes luchadores, —cuyo legado que nutrió a su vez la lucha de Malcom X—, es importante visibilizar.

El primer periodo esclavista fue enfrentado por activistas como la liberta Isabella "Bell" Baumfree / "Sojourner Truth" (1826-1851); la escritora abolicionista Maria Miller "W. Stewart" (1831); el abolicionista Frederick Augustus Washington Bailey / "Frederick Douglass" (1845); la cimarrona Araminta Ross / "Harriet Tubman" (1849); la sufragista abolicionista Frances Ellen Watkins Harper (1854-1859); la evangelista metodista Amanda Berry Smith (1868); la educadora feminista PhD. Anna Julia Haywood Cooper (1868-1883); la activista Frances "Fannie" Barrier Williams (1870-1889); la sufragista Ida Bell Wells-Barnett (1889); la educadora Mary

Church Terrell (1895); la sufragista Lottie Wilson Jackson (1899); y el educador Booker Taliaferro Washington (1901).

El segundo periodo, no visiblemente "esclavista" pero sí crecientemente *racista* en su "darwinismo social" apoyado en "lo biológico" ("eugenesista"), lo fueron enfrentando en el Caribe anglófono y francófono el periodista y empresario jamaiquino Marcus Mosiah Garvey junto con la escritora Amy Ashwood "Jacques" Garvey /"Akosua Boahemaa"(1908-1916); el historiador trinitario Eric Eustace Williams (1944); el poeta martiniquense Aimé Fernand David Césaire (1950); y el psiquiatra martiniqués Frantz Fanon (1952-1961). En África el abogado antiracista surafricano Nelson Rolihlahla Mandela (1950-1956) y el equipo de investigación integrado por Paul Kaya, Joseph Ki-Zerbo y Jacqueline Coulibaly (1956). En EUA combatieron al esclavismo y al racismo notables personalidades como el sociólogo e historiador panafricanista estadounidense William Edward Burghardt Du Bois (1909); la filántropa Sarah Breedlove / "Madam CJ Walker" (1912); el comunista afroestadounidense William Lorenzo Patterson (1927-1951); la coreógrafa y antropóloga Katherine Mary Dunham (1931-1940); el periodista Horace Roscoe Cayton Sr.; y el sociólogo St. Clair Drake (1946); el activista afrocomunista Harry Haywood (1948); el editor Robert F. Williams y el activista Medgar Wiley Evers (1950); el escritor Richard Nathaniel Wright (autor del texto *Poder Negro* en 1954); la activista Rosa Louise McCauley Parks y el escritor James Baldwin (1955).

Durante el apogeo del Poder Negro norteamericano, la lucha antiracista y antineoesclavista la protagonizaron el educador Harold G. Lawrence / "Harun Kofi Wangara" (1962); el poeta Everett LeRoi Jones/Imamu Amear Baraka "Amiri Baraka"; el politólogo Charles Vernon Hamilton y el africanista Harold Wright Cruse (1967); el novelista Alexander Murray Palmer Haley (autor de *La biografía de Malcolm X* en 1965 y de *Raíces*: *la senda de una familia norteamericana* en 1976). Se suma a esta herencia de lucha, el legado del ministro bautista afroestadounidense Michael jr. "Martin Luther" King (1955-1968); el campeón boxeador y musulmán Cassius Marcellus Clay jr. / "Muhammad Alí" (1964-1967); el sudafricano antiapartheid Stephen "Steve" Biko (1966); así como Julius Nyerere —presidente de Tanzania— y la afrofeminista comunista estadounidense Angela Yvonne Davis (1967). También fue protagonista de esta lucha el líder penitenciario "pantera negra" George Jackson (autor del texto *Soledad Brother* en 1970) y el partido/movimiento de autodefensa comunitario llamado Las Panteras Negras donde participaron la cantante sudafricana Zenzile Miriam Makeba, Kathleen Neal Cleaver, Eldridge Cleaver, Bobby Seale, Huey P. Newton, Mark Clark, Fred Hampton, y Stokely Standiford Churchill Carmichael / "Kwame Turé".

En este escenario de praxis e ideas antiracistas, enfrentaron *históricamente* al KKK y a la Legión Negra, como también al asesino "programa de contrainteligencia" secreto del FBI (Federal Bureau of Investigation o Buró Federal de Investigaciones), llamado

Counter Intelligence Program (COINTELPRO), que infiltró, investigó y destruyó organizaciones de derechos civiles en el lapso 1950-1960).

TRAYECTORIA DE MALCOLM X EN ESE CONTEXTO

En este contexto de lucha también surgieron organizaciones como la Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro y Liga de Comunidades Africanas (UNIA-ACL), una agrupación seguidora del legado de Marcus Garvey, de la cual formó parte un matrimonio conformado por el ministro protestante baptista estadounidense Earl Little, y la activista estadounidense-granadina Louise Helen Norton Little Langdon, los progenitores de Malcolm Little, quien nació para 1925 en Omaha (Nebraska) en una familia de once hermanas y hermanos. Dicho grupo familiar sufrió el racismo, al punto que les incendiaron su casa cuando Malcolm tenía cuatro años. Dos años después, su padre fue asesinado por supremacistas blancos. Luego las instituciones racistas estadounidenses "empobrecieron" primero y "psiquiatrizaron" después a su madre.

Malcolm Little tiempo después se autoidentificó como Malcolm X (siendo X el apellido "desconocido" de sus antepasados africanos subsaharianos), argumentándolo así en una conferencia en la Universidad de Oxford (Inglaterra) el día 3 de diciembre de 1964:

> X no es mi verdadero apellido. Sin embargo, si estudian historia, se enterarán por qué ningún hombre negro en el Hemisferio Occidental sabe su verdadero apellido. Algunos de sus ancestros (blancos) secuestraron a nuestros ancestros (negros) de África y nos llevaron al Hemisferio Occidental, y allá nos vendieron. Y nos despojaron de nuestros nombres, de modo que hoy día no sabemos realmente quiénes somos. Yo soy uno de quienes lo admiten, y por eso sólo puse ahí una X, para no seguir usando su apellido (blanco).

Y es que este militante afroestadounidense continuó las inclinaciones de sus parientes (puesto que tres de los hermanos de su padre Earl murieron a manos de hombres blancos, y uno de ellos fue linchado), por lo que Malcolm X activamente fue también antiracista desde una organización suya (laica) creada en 1964, la cual fue promotora del nacionalismo negro socialista y autónomo —previo "retorno a África"—: la OAAU / Organization of Afro-American Unity" (Organización de la Unidad Afroamericana).

Continuó de esta manera una lucha social que ya había profundizado de manera autodidacta (autogestionada), como ministro religioso de la corriente musulmana sunita, pero ya bajo el nombre de "El-Hajj Malik El-Shabazz" (el cual asumió cuando fue miembro de la organización musulmana negra NOI / "Nación del Islam" fundada por Wallace Fard Muhammad y Elijah Muhammad), una autodenominación islámica que mantuvo en su propia organización espiritual "Muslim Mosque, Inc." /

Asociación de la Mezquita Musulmana surgida en 1964, tras su *hajj* o peregrinación a La Meca —en Arabia Saudita—, viaje donde alcanzó a comprender que el Islam genuino era universalista (y por lo tanto, no separatista).

Malcolm X, superando tanto el ambiente criminal y narcótico —que lo condujo a prisión por siete años—, como el empobrecimiento —al que el sistema dominante condenaba a la población afroestadounidense—, desde su activismo en la Nación del Islam, Muslim Mosque y OAAU, consiguió destacar durante el período 1952-1965 como un influyente líder negro afroestadounidense (al punto de ser nombrado en Nigeria como un Omowale, "hijo retornado" en idioma africano Yoruba), con reconocimiento social y político que le posibilitó ser anfitrión en Harlem del presidente cubano Fidel Castro Ruz, así como le permitió intercambiar y llevar su mensaje a países africanos como Argelia, Egipto, Etiopía, Ghana, Guinea, Kenia, Nigeria, Liberia, Marruecos, Senegal, Sudán y Tanganyika (ahora Tanzania), además de Arabia Saudí y el Reino Unido británico.

Personas cercanas a Malcolm X sospechan con gran probabilidad que, por rencillas y problemas internos de liderazgo, algunos líderes de la Nación del Islam estuvieron involucrados intelectual y materialmente en su asesinato (a tiros), el cual ocurrió el día 21 de febrero de 1965. También presumen que miembros importantes de esa agrupación tuvieron vínculos con el programa COINTELPRO (del FBI) y con la nefasta Agencia Central de Inteligencia estadounidense (Central Intelligence Agency / CIA),

porque los poderes dominantes en los EUA sólo aceptaban "líderazgos negros" desde y dentro de los "guettos", ya que si estos se atrevían a unir sus fuerzas "fuera" —y aún más, militando desde el socialismo y comunismo—, serían entonces eliminados: ya lo habían hecho con el "pantera negra" Fred Hampton, que estaba consiguiendo unir masivamente a negros y blancos contra el racismo, y en contra de las Guerras en Asia.

Confirmando la probabilidad de "esa complicidad" mortal, a los tres años del asesinato de Malcolm X también tirotearon en plena misa a su colega antirracista y pacifista Martin Luther King (quien entonces aspiraba a ser candidato independiente a la presidencia del país, desde una postura antiimperialista, puesto que denunció que EUA era "el mayor proveedor de violencia del mundo". Tras la muerte de Malcolm X, sobrevivieron a dicho deceso su esposa Betty Shabazz y sus descendientes, las cuales fueron sus seis hijas: Attallah, Gamilah Lumumba, Ilyasah, Qubilah, a las que se sumaron —postmorten— las gemelas Malaak y Malikah.

EL LEGADO DE MALCOLM X PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA COMUNICACIÓN LIBERADORA ANTIRRACISTA

Malcolm X realizó en sus conferencias públicas varias reflexiones y problematizaciones. Preguntaba al público presente, quién enseñó a la población negra a odiar tanto su textura del cabello, como la forma

de su nariz y de sus labios, así como el "color" de su piel (al punto de querer "parecerse" al hombre blanco). Les interrogó sobre quién les enseñó a odiarse a sí mismos desde la cabeza a los pies, además de odiar adicionalmente a las personas que eran "sus iguales", es decir, a su propia "raza" (hasta "querer estar aparte"). Preguntaba —en tal sentido— quién les había enseñado a odiar lo que Dios les dio.

Con estas preguntas invitaba a la reflexión anticipando y fundamentando el cambio radical que posteriormente daría el movimiento Poder Negro (Black Power), con el lema del Black is beautiful (Lo negro es bello).

Daba así a la comunicación liberadora una función descolonizadora, que permitía derumbar las jerarquías raciales impuestas en lo cotidiano y que permeaban no sólo la estética, sino la imagen de sí misma de las poblaciones negras.

Su comunicación liberadora denunció también la censura por parte de los medios de difusión masiva. Un caso que duró ocho semanas en las primeras planas de los medios, en el cual un grupo de 15 negros fueron "judicializados" en Los Ángeles por "asalto con intención de asesinato", le sirvió a Malcolm X para cuestionar públicamente la pasividad del liderazgo negro ante los testimonio de malos tratos, tortura y violencia policial que refirieron los detenidos. Denunció que a los negros indefensos la policía les disparaba "a quemaropa" en las calles y que esa situación, aunque la conocían las autoridades locales y policiales, algunos de ellos se burlaban cruelmente de los negros heridos.

Por eso alegó que los afroestadounidenses tenían derecho de defenderse de los agresores, argumentando que si el gobierno no quería o no podía proteger a las personas negras, debían protegerse a sí mismos "por cualquier medio necesario", agregando que: "responder con violencia al racismo blanco no es racismo negro. Si vienes a pasarme una cuerda al cuello y yo te enfrento por eso, no se trata de racismo. Tu actitud es racista, la mía, es la reacción de un ser humano que trata de defenderse y protegerse".

Además de la censura informativa, cuestionó que la "controlada" prensa blanca era utilizada para avivar la violencia de los blancos contra los negros. La prensa presentaba a las comunidades negras como criminales. Hasta a él mismo los medios de difusión corporativos norteamericanos le presentaban como un supuesto "apóstol de la violencia", sólo por predicar tanto el rechazo a la dominación blanca como la autodefensa contra el racismo.

Por lo anterior Malcolm X expuso su conocido argumento de que "Si no estás prevenido ante los Medios de Comunicación, te harán amar al opresor y odiar al oprimido". Interrogado sobre este tema, afirmó que los negros no odiaban a nadie, sino que amaban tanto a su gente, que creían que odiaban a aquella población que les causase dolor. Y que para alejar la opresión y explotación, había que unirse contra el enemigo común.

En la conferencia que ofreció en la Universidad de Oxford **(**Reino Unido) el 3 de diciembre de 1964, lo decía de este modo:

> Cuando la gente que está en el poder quiere usar […] crear cierta imagen para justificar algo que está mal, utilizan a la prensa para crear una imagen humanitaria para el diablo, o una imagen de diablo para el humanitario. Toman a una persona que es víctima del crimen, y hacen que parezca que es el criminal. Y toman al criminal, y hacen que parezca que es víctima del crimen […] Siempre que un hombre negro en [norte] América da señales de mantener una actitud intransigente contra las injusticias que experimenta a diario […] la prensa [norte] americana comienza a proyectar a esa persona como radical o extremista, alguien que es irresponsable o un agitador […] cuando un negro devuelve el golpe es extremista […].

VIGENCIA DE LA OBRA DE MALCOLM X

En los actuales momentos son verdaderamente vigentes la ideas y las obras de Malcolm X, no sólo por la influencia sobre el movimiento del Poder Negro en términos de la descolonización estética popular (desde la consigna antirracista de "Lo negro es bello, hermoso"), sino en cómo asumió la confluencia de luchas en términos de un "despertar" ("woke") personal y popular, apoyándose este despertar en una postura comunista y anticolonialista: comunista en cuanto lucha contra las inhumanas opresiones y explotaciones que ha venido sosteniendo el Capitalismo —como "sistema" establecido dominante— tanto en su accionar nacional y local (neoesclavismo), como en sus intervenciones internacionales (neoimperialismo), de los cuales fue ejemplo la invasión y guerra yanki en Asia (contra los pueblos soberanos

de Vietnam y Corea). Específicamente fue también una postura antineocolonialista, en cuanto lucha antineoesclavista y en favor de la liberación nacional de los pueblos de África y de América.

La interpelación que este líder musulmán negro hizo a la criminalización de la protesta popular afroestadounidense, permitió el cuestionamiento del complejo militar-policial, y anticipó las actuales críticas al complejo corporativo belicista (guerrerista) estadounidense y su "privatización de la Seguridad" (como son el caso de los mercenarios de la empresa de seguridad privada Blackwater).

De igual manera, su protesta ante la manipulación ejercida por los medios masivos de difusión masiva, denunciando que "hacían de lo bueno algo malo y de lo malo algo bueno" (presentando los abusos de poder, los crímenes y las guerras neoimperialistas como algo "humanitario"), además de cuestionar que "convertían" asimismo a las buenas personas en "malas": a las víctimas del Sistema las presentaban como "victimarios", ya que a los líderes de la liberación popular, si eran presidentes —como ocurrió en el Caribe y África— mediáticamente les "transformaban" en "dictadores", y si eran activistas comunitarios, les "presentaban" como personas "desagradables" o como "extremistas" y "delincuentes".

En este sentido, su denuncia sobre "prevenirse" ante los medios de comunicación y su manipulación (que sistemática y sistemáticamente "revictimizaba" a liderezas y líderes populares), respaldó la para entonces naciente interpelación revolucionaria frente a la manipulación informativa (crítica

luego avanzada en EUA por Herbert Irving Schiller y Avram Noam Chomsky en 1969, y por George Gerbner en 1988), cuestionamiento que en algunos casos anticiparon los posteriores debates sobre Imperialismo Cultural y Economía Política de la comunicación (realizadas por Michèle Henry Mattelart en 1968 y Armando Mattelart desde 1970). Al criticar desde una postura revolucionaria a la prensa burguesa de todos los países, Malcolm X se adelantó a lo que luego fueron llamadas las "guerrillas comunicacionales", las cuales, mientras van dudando de los mensajes mediáticos, van creando —como este líder lo hizo— sus propios mensajes y contenidos comunicacionales.

Matizando tales reflexiones, además de esas distorsiones informativas, este activista político y espiritual cuestionó la censura comunicacional corporativa contra el pueblo, contrastada con la "visibilización" de aquellos negros "pasivos" (ya que el Sistema "halagaba" notablemente a los negros "pasivos" que le colaboraban, como hoy sabemos que ha sido el caso de Colin Luther Powell, Barack Obama, Condoleezza Rice, Kamala Harris, Scott Turner, Ben Carson, etc.), acompañando así las reflexiones que sobre ese desarraigo venían realizándose en el Caribe (por ejemplo, por el martiniqués Frantz Fanon en su libro del año 1952, *Piel negra, máscaras blancas*).

Respecto a su denuncia de lo que hoy se conoce como racismo estructural y racismo institucional, Malcolm X, al final de sus días —antes de su asesinato— llamó a sumar a los negros y blancos a las

críticas antirracistas del Sistema y a sumarse a las causas de liberación popular, desde una problematización de alcance constitucional (que anticipó los posteriores debates constituyentes y a los estudios de crítica jurídica), como también desde un "despertar" popular y ciudadano, el cual anticipó el actual debate sobre "lo woke", término reposicionado recientemente por el movimiento antiracista afronorteamericano Black Lives Matter/BLM (las vidas negras importan), ante el cruel asesinato —por asfixia— del afroestadounidense George Floyd en Mineápolis el 25 de mayo de 2020 (a pesar de que tal término hoy es, a un mismo tiempo "recuperado" —cooptado— por la Derecha Demócrata estadounidense, y desprestigiado por parte de la Ultraderecha Republicana y quienes les siguen a nivel mundial).

En este contexto, tras las fallas del sistema institucional nacional, como activista negro colocó su propuesta de "autodefensa" popular, en un debate que —asimismo— anticipó lo que varias décadas después realizó el movimiento Zapatista frente al modelo neoliberal y el "mal gobierno", y presagió el actual debate sobre la necesidad de autodefensa de los pueblos de Palestina, Líbano e Irán, como tematización de lo que los pueblos han de hacer cuando "fallan" las vías institucionales y diplomáticas nacionales e internacionales —agudizando y prolongando los ineludibles problemas humanos con su inacción e incapacidad— fracaso ocasionado gracias a la continuada "hipocresía blanca" (situación que hoy constatamos a raíz de la actuación ilegal

y criminal del sionista polaco Benjamin Netanyahu y el supremacista estadounidense Donald Trump, la cual es protegida por el notable "silencio" de una parte considerable de la llamada "Comunidad Internacional" occidental).

Precisamente por la necesidad de unir las luchas de liberación, Malcolm X practicó y propició el Internacionalismo revolucionario "desde la propia voz y la propia imagen" de los pueblos oprimidos, anticipando lo que es hoy es comprendido como la Diplomacia de los Pueblos, acompañándola de una crítica del neocolonialismo, tanto de su eurocentrismo como de su "blanquitud" espiritual, filosófica y teórica.

Todos los aportes de este activista antirracista y antiimperialista cobran hoy relevante actualidad, lo que muestra la vigencia de su legado, y la necesidad para todas las generaciones, de reivindicar su memoria y su agenda de lucha para los momentos actuales, donde el imperialismo yanki y sus aliados europeos (España, Alemania, Reino Unido), euroasiaticos (Ucrania) y sionistas (el ente terrorista de Israel) vienen impulsando a una guerra de proporciones regionales y mundiales, tras atacar bélicamente a Irán y participar de forma comprobadamente criminal, en una asociación sionista contra Palestina y el Líbano.

En tal sentido, Malcolm X continúa siendo un referente histórico de unidad popular en la diversidad, desde aquellas causas espirituales, políticas y económicas que mundialmente abogan por hacer realidad la paz con justicia, dignidad y soberanía.

REFERENCIAS

Clark, S. (2002). *Malcolm X habla a la juventud. Discursos en Estados Unidos, Gran Bretaña y África (1965)*. Pathfinder Press.

Malcolm X. (1991). *Malcolm X: Vida y voz de un hombre negro* (Autobiografía y selección de discursos). Txalaparta Editorial – Betty Shabazz and Pathfinder Press.

Rojas, J. (s. f.). *Malcolm X. EncontrARTE*.

Shabazz, B. Center. (1993). "Malcolm X: Discursos, entrevistas y declaraciones". Shabazz Center.

Tariq, A. (14 de marzo de 2019). *Malcolm X en Oxford: "Van a matarme pronto". (EE. UU.)*. Rebelión. https://rebelion.org/malcolm-x-en-oxford-van-a-matarme-pronto/

Y.I.A.L.M. (2007). *Malcolm X: Cómo abracé el Islam. El-Hayy Malik El-Shabazz*. Islamic Bulletin. https://islamicbulletin.org/es/ebooks/Como_Abrase_el_Islam_Malcolm_X.pdf

MÁS ALLÁ DE LA PALABRA: MALCOLM X Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL SUJETO POLÍTICO COLECTIVO EN LA COMUNICACIÓN LIBERADORA

Zenobia M. Marcano Córdova*

* Investigadora y docente de la Universidad Internacional de las Comunicaciones (Lauicom). Facilitadora y coordinadora de la Maestría en Educomunicación en el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (Cepap), de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

RESUMEN

Este artículo analiza los aportes de Malcolm X en el campo de la comunicación para la liberación, a través de un análisis crítico de sus intervenciones públicas, escritos y evolución política. Malcolm X articuló una praxis comunicativa que desnaturalizó la legitimidad del lenguaje del opresor, reclamó la autodefinición como acto soberano y construyó un sujeto político colectivo mediante una retórica de confrontación que develaba la cruda verdad del racismo estructural que mantiene oprimido no sólo a su pueblo, el pueblo afroestadounidense, sino a todos los pueblos del Sur global. Malcom X aporta a la concepción dialógica de la comunicación liberadora, la necesidad de incorporar en el discurso público la descolonización como precondición para la acción y la creación de contranarrativas históricas radicales y antiimperialistas. El artículo concluye que su legado ofrece herramientas críticas indispensables para resistir a las estructuras comunicativas del racismo sistémico y la hegemonía cultural en el siglo XXI.

Palabras clave: Comunicación liberadora, Malcolm X, descolonización, sujeto político colectivo.

INTRODUCCIÓN

El campo de la comunicación para la liberación encuentra sus cimientos teóricos más citados en la obra del pedagogo brasileño Paulo Freire. En *Pedagogía del oprimido* (1970), Freire conceptualiza la comunicación dialógica como un proceso horizontal y cooperativo donde educador y educando

co-investigan la realidad para nombrar el mundo y, al hacerlo, transformarlo. La "palabra verdadera" para Freire, es praxis: reflexión y acción sobre el mundo para cambiarlo (Freire, 1970). Esta perspectiva ha sido fundamental para proyectos de educación popular y comunicación comunitaria en América Latina y más allá.

Este avance teórico-práctico de la comunicación liberadora puede complementarse significativamente con aportes de las luchas contra la opresión racial colonial y, específicamente, de los aportes de intelectuales y activistas de la diáspora africana. Autores como Frantz Fanon, en *Pieles negras*, *M*áscaras blancas (1952), aportaron una crítica psicoanalítica y existencial al lenguaje colonizador, mostrando cómo el colonizado internaliza la mirada y la lengua del opresor. Ngũgĩ wa Thiong'o (1986), por su parte, insistió en la descolonización de la mente y la recuperación de las lenguas originarias como espacios de cultura y resistencia.

Es en este ejercicio de complementaridad teórica donde la obra de Malcolm X emerge como un corpus indispensable. Su praxis comunicativa, desarrollada en el contexto del movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos —una sociedad estructurada por el racismo antinegro y la violencia colonial— ofrece pistas para complementar al diálogo freireano, con la problematización confrontativa y de desenmascaramiento y autoafirmación categórica de Malcolm X que busca, ante todo, fracturar la subjetividad colonizada y reconstruirla sobre bases de dignidad, autodefensa e identidad política autónoma.

El movimiento dialéctico —de la confrontación necesaria para fracturar la falsa conciencia, a la invitación a la unión para la lucha antiimperialista— ofrece un modelo de comunicación liberadora que integra tanto el momento de la ruptura como el de la reconstrucción de alianzas.

En este sentido, coloco tres dimensiones fundamentales de Malcolm X como aportes a la Comunicación Liberadora: 1) la crítica y desnaturalización del lenguaje y los medios del poder blanco; 2) la construcción de un sujeto político mediante el discurso de la verdad, historia contrahegemónica y llamado a la acción; y 3) la retórica de solidaridad humana transracial.

APORTES DE MALCOLM X A LA COMUNICACIÓN LIBERADORA

1) *La desnaturalización del lenguaje y los medios del poder blanco*: Malcolm X ejerció una crítica incisiva a lo que podríamos llamar la "infraestructura comunicativa" del racismo. Identificó que los medios de comunicación masiva, el sistema educativo y el lenguaje cotidiano eran herramientas de dominación que distorsionaban la realidad de los afroamericanos. Su famosa distinción entre el "esclavo de campo" (field negro) y el "esclavo doméstico" (house negro) es un ejemplo de creación de un marco interpretativo nuevo que desmontaba las narrativas de asimilación y gradación racial (Breitman, 1965). Al rechazar términos coloniales y resignificarlos en término de orgullo, practicó lo que Fanon (1952) y

Wa Thiong'o (1986) llamarían actos de soberanía nominativa. "No puedes nombrar a nadie sin llamarlo", diría en un discurso, enfatizando el poder constitutivo del lenguaje (Malcolm X, 1964a). Este acto de autodefinición era el primer paso para desalojar la mirada internalizada del blanco y construir una subjetividad liberada.

2. *El discurso de la verdad que va construyendo al Sujeto Político*: La comunicación de Malcolm X no buscaba únicamente informar o persuadir en un sentido retórico tradicional; era un acto destinado a construir un nuevo sujeto político. Sus discursos —como "The Ballot or the Bullet" (Malcolm X, 1964b)— eran espacios de formación política donde, a través de un lenguaje directo y cargado de imágenes históricas (el "hombre negro" como sujeto de la historia, no como objeto), buscaba transformar a un pueblo fragmentado y desmoralizado en un pueblo consciente de su opresión, pero también de su poder. Al narrar la historia de la resistencia africana y conectar la lucha de la población racializada en EE. UU. con los movimientos de liberación en África y Asia, fue construyendo un sujeto político internacionalista , antiimperialista y anticolonial (Gomes, 2021).

3. *La solidaridad y la unión para derrotar al racismo*: El pensamiento y la práctica comunicativa de Malcolm X evolucionó tras su viaje a La Meca en 1964, hacia la unión y la solidaridad para derrotar al discurso racista. En su "Carta desde La Meca" (Malcolm X, 1964a), describe cómo comenzó a distinguir entre "el blanco racista" y "el blanco potencialmente aliado", y a colocar la lucha contra el racismo

dentro de la lucha internacionalista antiimperialista. Aunque mantuvo la denuncia intransigente del racismo sistémico, abrió un espacio para una solidaridad más amplia, basada en principios y no sólo en la identidad racial impuesta por el colonizador.

LA CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO POLÍTICO COLECTIVO EN UNA REVOLUCIÓN MUNDIAL EN MARCHA

Esta construcción del sujeto político la situó Malcolm X en medio de una revolución mundial en marcha, esencialmente antiimperialista:

> Tú y yo vivimos en una época en la que se está produciendo una revolución. Una revolución mundial. Va más allá de Mississippi. Va más allá de Alabama. Va más allá de Harlem. Se está produciendo una revolución mundial […] ¿contra qué se rebela? La estructura de poder. ¿La estructura de poder estadounidense? No. ¿La estructura de poder francesa? No. ¿La estructura de poder inglesa? No. Entonces, ¿qué estructura de poder? Una estructura de poder occidental internacional. Una estructura de poder internacional que consiste en intereses estadounidenses, intereses franceses, intereses ingleses, intereses belgas, intereses europeos. Estos países que antiguamente colonizaron al hombre oscuro formaron una gigantesca combinación internacional. Una estructura, una casa que ha gobernado el mundo hasta ahora. Y en los últimos tiempos ha habido una revolución que ha tenido lugar en Asia y en África, golpeando la fuerza o los cimientos de la estructura de poder.

Más adelante en este mismo discurso destaca el cambio cultural que ofrece esta revolución mundial antirracista y anticolonialista en términos de orgullo e identidad común, como base de la unidad antiimperialista:

> A medida que las naciones africanas se independizan y moldean una nueva imagen, una imagen positiva, una imagen militante, una imagen recta, la imagen de un hombre, no de un niño. ¿Cómo ha afectado esto al hombre negro en el hemisferio occidental? Ha tomado al hombre negro en el Caribe y le ha dado algo de orgullo. Ha enorgullecido al hombre negro en América Latina y ha enorgullecido al hombre negro aquí mismo en los Estados Unidos. De modo que cuando la revolución negra comienza a rodar en el continente africano, afecta al hombre negro en los Estados Unidos y afecta la relación entre el hombre negro y el hombre blanco en los Estados Unidos.
>
> […] Ahora, hasta ahora ha habido personas negras en Francia, divididas. Personas negras en Inglaterra, divididas. Personas negras aquí en Estados Unidos, divididas. ¿Qué nos dividió? Nuestra falta de orgullo. Nuestra falta de identidad racial. Nuestra falta de orgullo racial. Nuestra falta de raíces culturales. No teníamos nada en común. Pero cuando la nación africana obtuvo su independencia y cambió su imagen, nos enorgullecimos de ella. Y en la misma medida en que nos enorgullecimos de ello, comenzamos a tener algo en común en ese mismo grado (Malcolm X, 1965a).

Profundizó su análisis antiimperialista hasta sostener en el Discurso Fundacional de la Organización de la Unidad Afroamericana (1964), que en medio de esta revolución mundial antiiperialista la

unión de los pueblos enfrenta aun enemigo común: "Nuestra lucha no está aislada. Es la misma lucha de los pueblos de Vietnam, Congo y América Latina contra el imperialismo yanqui. Somos víctimas del mismo Sistema que saquea a los pueblos del Tercer Mundo (Malcolm X, 1964a, p. 152).

Construía así un sujeto político colectivo que se afirmaba en la unión internacionalista de los pueblos contra el racismo y la justicia, al tener conciencia de su opresión y de formar parte de las mayorías oprimidas en todo el mundo por un opresor común: el imperialismo:

> […] el mismo latido, el mismo corazón, el mismo pulso que mueve al hombre negro en el continente africano —a pesar de que cuatrocientos años nos han separado de ese continente madre, y un océano de agua nos ha separado de ese continente madre—, aun así, el mismo pulso que late en el hombre negro en el continente africano hoy late en el corazón del hombre negro en Norteamérica, Centroamérica, Sudamérica y en el Caribe (Malcolm X, Discurso pronunciado en la London School of Economy, 1965).

CONCLUSIÓN

Los aportes de Malcolm X al campo de la comunicación para la liberación nos demostró que en contextos de violencia epistémica y negación radical de la humanidad, un primer momento de confrontación discursiva, autoafirmación y desenmascaramiento, es una condición previa necesaria para cualquier diálogo genuino. Su praxis subraya que

la liberación requiere la destrucción de los marcos lingüísticos y narrativos del opresor antes de que pueda emerger un nuevo lenguaje común.

Su legado enseña que la comunicación liberadora implica la valentía de nombrar la verdad más cruda, la habilidad para reconstruir historias e identidades silenciadas, y la capacidad de usar la plataforma pública para construir un sujeto político colectivo.

En un mundo caracterizado por la persistencia del racismo estructural y la manipulación mediática, el estudio de Malcolm X —su crítica a los medios y su internacionalismo— nos desafía a comprender la comunicación liberadora en contextos de opresión racial radical y violencia epistémica.

REFERENCIAS

Breitman, G. (Ed.). (1965). *Malcolm X habla: Discursos y declaraciones seleccionados*. Merit Publishers.

Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Gomes, R. C. (2021). *El pensamiento político diaspórico de Malcolm X: una crítica del capitalismo racial*. Rowman & Littlefield.

Malcolm X. (15 de febrero de 1965a). Hay una revolución mundial en marcha. [Discurso principal]. https://www.icit-digital.org/articles/malcolm-x-speech-there-s-a-worldwide-revolution-going-on-feb-15-1965

Malcolm X. (11 de febrero de 1965b). Discurso pronunciado en London School of Economy, ICIT Digital. https://www.icit-digital.org/articles/malcolm-x-at-london-school-of-economics-february-11-1965

Malcolm X. (20 de abril de 1964a). Carta desde la Meca. [Discurso Principal]. https://www.icit-digital.org/articles/malcolm-x-s-letter-from-mecca-april-20-1964

Malcolm X. (3 de abril de 1964b). El voto o la bala. [Discurso rincipal]. Pronunciado en Cleveland, Ohio, EE. UU. https://www.icit-digital.org/articles/malcolm-x-on-the-ballot-or-the-bullet-april-3-1964 [en inglés]; http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-3/fuentes/iii-los-anos-dorados-en-el-capitalismo-central/malcolm-x-el-voto-o-la-bala [en español].

Sales, W. W. (1994). *De los derechos civiles a la liberación negra: Malcolm X y la Organización de Unidad Afroamericana*. South End Press.

Wa Thiong'o, N. (1986). *Descolonizando la mente: la política del lenguaje en la literatura africana*. James Currey.

Malcom X y la comunicación liberadora
julio de 2026
República Bolivariana de Venezuela

Malcolm X (1925-1965) es uno de esos líderes que el imperialismo se ha encargado de esconder, a fin de evitar que otras generaciones diferentes a las que les tocó compartir en vida, le conozcan y sigan su legado.

Malcolm fue un influyente orador que con un estilo confrontativo, directo, sencillo y convincente, llamó a la población negra de EE. UU. y del mundo (y posteriormente a la blanca) a rebelarse, a organizarse y a luchar contra el imperialismo racista y neocolonialista. Pero además de convencer con su oratoria, Malcolm comunicaba con su ejemplo, mostrando una gran coherencia entre lo que decía y lo que hacía: En una muestra de libertad epistémica, desafió la identidad impuesta por el colonialismo y autodefinió su propia identidad, cambiando el apellido heredado del amo propietario de esclavos, por una "X" en representación del apellido desconocido de sus antepasados africanos.

Zenobia M. Marcano Córdova

colección **Earle Herrera**
serie ***Aló, Presidente***

9 789808 110272

índice